

M-19 Propone Reunión en Panamá

Fórmula para Deponer Armas, en Mensaje a Turbay con Castro

Por CARLOS MURCIA



EL ESPECTADOR - Jorge Tarres.

Germán Castro y su esposa Gloria, también periodista, se besan al encontrarse ayer en "El Espectador".

Los Cubanos En la Gran Crisis Económica

Fidel Castro y horas más tarde se le presentó a su marido y le advirtió que había tomado la decisión de asilarse allí. Romualdo González no lo pensó dos veces e inmediatamente empacó sus maletas, alzó a su infante y se fueron caminando hacia la sede diplomática.

Frente a la legación los miembros del C.D.R. (Comité de Defensa de la

respiro permitiendo la salida de los asilados a sus casas, oportunidad que con ciertos temores fue aprovechada por varios centenares.

Crisis Económica

A juicio de algunos de los 97 exiliados que arribaron en la madrugada de ayer a Lima, Cuba es una nación sometida y tirana que se encuentra en

A las nueve y diez minutos de la mañana, la redacción de "El Espectador" se estremeció con la llegada del periodista Germán Castro Caicedo y con su noticia "bomba" sobre la propuesta que hace el M-19 al gobierno de realizar un diálogo o una conferencia de "notables" en Panamá para buscar una solución "no sangrienta" a la toma de la embajada dominicana y a la situación de emergencia social en el país.

Cuando caminaba hacia nosotros, Germán Castro lucía fatigado, algo pálido y visiblemente nervioso.

"¡Carajo, Vengo c.... del miedo!", exclamó con voz trémula, mientras recibía emocionados abrazos de los redactores que salieron a su paso para saludarlo. El primero que lo vio cuando entraba solitario por el pasillo principal, proveniente de la portería de servicio, fue Guillermo Lanao, quien tuvo que demorar naturalmente el cierre de la edición de "El Vespertino" por obvias razones. Después todos saltamos, como movidos por un resorte, para situarnos a su lado y darle voces de aliento. Germán Castro respondió agradecido a estas demostraciones de simpatía de sus colegas y exclamó:

"Me acaban de soltar y me dejaron a ocho cuadras de aquí, diciéndome que me dirigiera a las instalaciones de "El Espectador" porque aquí encontraría yo amigos que me protegieran... Mi mayor susto se debía al temor de que nos tropezáramos con alguna patrulla del Ejército, de la Policía o de los servicios de inteligencia y puesto que yo estaba con los guerrilleros, fuera víctima de la situación. Cualquier cosa era previsible en un día como este en que se conmemora el aniversario del M-19".

Llamada a la Esposa

Primero que todo, Germán utilizó el teléfono para hacer una llamada a su esposa y a su pequeña hija, con el fin de darles cuenta de su liberación y de que se encontraba bien. Sus ojos se enlagunaron.

(Continúa en la Pág. 16ª, Col. 1ª)